



A1311

11/12/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO DE RECUERDO A LAS VÍCTIMAS DE LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE EN ESTADOS UNIDOS

Madrid, 11-12-2001

Muy buenas tardes a todos.

Hoy, al cumplirse el tercer mes de los trágicos atentados en Nueva York y Washington del 11 de septiembre, queremos que nuestro recuerdo y nuestro sentimiento estén con las familias de todas las víctimas de todas las naciones que perecieron ese día víctimas del fanatismo y de la crueldad, y que estén también con el pueblo y con el Gobierno de los Estados Unidos de América, representados aquí por su Embajador en España.

Quiero agradecer muy especialmente que se hayan sumado a este acto, invitados en este día con otras obligaciones y responsabilidades, el ex Presidente de México, Ernesto Zedillo; el ex Presidente de Colombia, Belisario Betancourt, y el ex Primer Ministro de Portugal, Francisco Pinto Balsemao.

Todos hacemos nuestros los mismos sentimientos, todos compartimos los mismos valores y todos queremos testimoniar ese especial momento y sentimiento solidario de afecto a las víctimas, a las familias y al pueblo norteamericano; pero todos queremos también reafirmar nuestros compromisos con los valores que nos unen: los valores de nuestra civilización, los valores de las libertades, de nuestras democracias, de nuestros Estados de Derecho; aquellos valores en los cuales cimentamos la convivencia civilizada y que son aquellos valores que, justamente, quieren destruir los terroristas.

Al recordar a todas las víctimas del 11 de septiembre recordamos también a todas las víctimas del terrorismo en cualquier parte del mundo. Y especialmente me van a permitir, y estoy seguro de representar el sentir de todos nosotros, que nos acordemos especialmente también de las víctimas del terrorismo en España, de todos aquellos que sufren amenazas, que son víctimas de coacciones, de chantajes, que no pueden manifestarse libremente en sus vidas a lo largo de los días.

Naturalmente, queremos manifestar de un modo claro, solemne y rotundo nuestra determinación de luchar contra el terrorismo con todas sus consecuencias, con todos los medios a nuestro alcance, con todos los resortes del Estado de Derecho a nuestra disposición.

El terrorismo no tiene más destino que ser derrotado, los terroristas no tienen más destino que ser puestos a disposición de la Justicia. Esa lucha será una lucha que mantendremos siempre, con todas sus consecuencias, con todas sus implicaciones, codo con codo con todos aquellos que sientan el valor de la libertad y el valor de la convivencia en el mundo.

No tengo la menor duda de que, allí donde estemos, allí donde combatamos al terrorismo, aquí en España también, el terrorismo será definitivamente derrotado, y de que el valor de nuestra convivencia y de nuestra libertad será un valor que prevalezca para una humanidad mejor y para una sociedad de mujeres y hombre firmemente, decididamente, libres.

En este día de homenaje queremos también rendir un especial empeño, un especial saludo, a esos valores que a todos nos unen y que deben ser, justamente, los que seamos capaces de defender siempre.

Muchas gracias a todos por su presencia.